

TEXTO 13

Nueve días estuvo esperando su turno. Cada madrugada, al azar, como recuas, un grupo de prisioneros era obligado a formar en el hangar y conducido, de a dos en fondo, hasta unos camiones que se perdían ruidosamente en un paisaje tibio y desolado. **Pocos** se despedían. Los más se iban en silencio. Podemos suponer cierto alivio cuando el día dieciocho, exhausto bajo una lluvia inclemente, fue él uno de los miembros de la recua. En el camión, hacinados y guardando el equilibrio, **todos** los condenados se miraban a los ojos, se cogían de la mano, se apretaban unos contra otros. A mitad de camino, una mano buscó la **suya** y su soledad se desvaneció en un apretón silencioso, prolongado, intenso, que **le** dio cabida en la comunidad de los vencidos. Tras la mano, una mirada. Otras miradas, otros ojos enrojecidos por la debilidad y el llanto sofocado. «Perdonadme», dijo, y se zambulló en aquel tumulto de cuerpos desolados.

ALBERTO MÉNDEZ. *Los girasoles ciegos*

1. Explique la organización de las ideas del texto (1,5 puntos)
2. Indique el tema y redacte un breve resumen del texto (1,5 puntos)
3. Elabore un comentario crítico del texto (3 puntos)
4. Análisis sintáctico del siguiente enunciado del texto: (2 puntos)
«Perdonadme», dijo, y se zambulló en aquel tumulto de cuerpos desolados.
5. Señale la categoría gramatical y la función de las palabras señaladas en el texto (2 puntos)